

RUTA CULTURAL



Paisaje del Desierto de Tabernas (Gádor)



Paisaje de los pueblos del sur de Los Filabres (Castro de Filabres)

PAISAJES DE INTERÉS CULTURAL EN LA PROVINCIA DE **ALMERÍA**

*...Es una tierra con alma,
con un alma que crea paisajes,
a veces desolados,
pero siempre transidos
de una indecible espera...*

FERNÁNDEZ REVUELTA, José (1973). Fragmento del poema *Umbral ardiente*. Almería

RUUTA

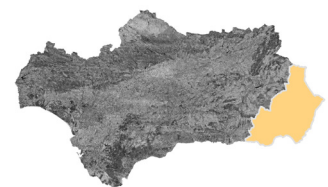
PAISAJES DE INTERÉS CULTURAL EN LA PROVINCIA DE **ALMERÍA**



Paisaje del Desierto de Tabernas. Alcazaba de Tabernas (Tabernas)

ruta CULTURAL

PAISAJES DE INTERÉS CULTURAL EN LA PROVINCIA DE **ALMERÍA**



Esta ruta por la provincia de Almería propone un recorrido por una selección de los paisajes integrados en el Registro de Paisajes de Interés Cultural de Andalucía. De los 116 paisajes que forman parte de este registro, 12 pertenecen a la provincia de Almería y son representativos, según las categorías en las que se han clasificado, de sus sistemas de asentamiento (3), de obtención y transformación de los recursos (7), de seguridad y defensa (1), y de los sistemas ideológicos y asociativos (1). Cada uno de ellos cuenta con una ficha técnica individualizada que condensa y analiza la información recabada, documentos que sirven de apoyo y que se podrán consultar según aparezcan referenciados en el trayecto propuesto para facilitar la interpretación y el disfrute de los valores naturales y culturales de los paisajes almerienses.

La provincia de Almería ocupa al este de Andalucía una extensión de 8.774 km² limitando al norte con la Región de Murcia y presentando una larga línea de costa con el mar Mediterráneo al este y el extremo más oriental del sur de Andalucía. Su interior está recorrido por sierras con dirección este-oeste en el eje formado por las sierras de Gádor, Alhamilla y Cabrera, el extremo Oriental de Sierra Nevada, la Sierra de los Filabres, la Sierra de las Estancias y las más septentrionales de Orce y María-Los Vélez. Entre ellas quedan los valles de los ríos Andarax,

Nacimiento y Almanzora y al sur, en torno a la capital, los campos costeros de Dalías y Níjar y el interior de Tabernas.

En este territorio, la sequedad de gran parte de los suelos víctimas de una desertización creciente y el distanciamiento de grandes focos económicos han condicionado de manera muy determinante los modos de vida y la distribución de la población, tradicionalmente muy repartida para aprovechar sus limitados recursos. En sus paisajes, la huella antrópica cuenta con manifestaciones muy remotas en el tiempo, como los lugares donde existen yacimientos que muestran asentamientos prehistóricos datados entre el segundo y primer milenio, los surgidos posteriormente la época andalusí para la colonización de zonas deshabitadas que mantienen hoy en día su población, como ocurre en muchos de los pequeños pueblos serranos, o en los posicionamientos estratégicos defendidos en razón del control territorial relacionados con las fricciones fronterizas medievales en la Banda Morisca o la vigilancia de la costa. La actividad minera ha dejado en los paisajes actuales una semblanza preterita de las historias de mineros que horadaron las montañas a cambio de escasos beneficios o los restos de instalaciones creadas por compañías cuyo oportunismo propició el abandono del lugar agotado el mineral. La actividad agraria tradicional,



Paisaje minero de la Sierra de Gádor (Berja)



Paisaje molinero del barranco del Huebro (Níjar)

distribuida por las cuencas de los ríos en una gran sistema de aprovechamiento hídrico compuesto de balates, terrazas, canales, pozos, aljibes, norias, molinos, etc., ha tenido un reciente contrapunto en la agricultura intensiva de exportación, concentrada en los invernaderos del sur de la provincia cercanos a la capital, verdaderos motores de la economía actual. Esta nueva circunstancia ha potenciado el trasvase poblacional hacia puntos de la costa, una inercia ya iniciada con anterioridad desde que la industria turística comenzara a aprovechar las excelentes condiciones climáticas en torno a 1970, y ha reclamado una mano de obra llegada de otros países que ha ejercido como potente factor de cambio en la conformación de una nueva realidad social.

En esta ruta, proponemos recorrer la provincia partiendo desde la capital en la costa sur hacia el norte para llegar al paisaje prehistórico de Los Millares, desde donde podrás dirigirte al oeste por el valle del río Andarax hasta alcanzar la zona de viñedos del paisaje de Ohanes. Desde este punto recóndito del oriente de Sierra Nevada, retroceder hasta adentrarte en el extenso Desierto de Tabernas, en el que podrás visitar los escenarios naturales y las infraestructuras internacionalmente recreadas por el cine español y otras cinematográficas extranjeras para la realización de *wésterns*. Desde aquí,

continuar viaje remontando la Sierra de los Filabres hasta llegar a los pueblos de Tahal, Alcudia de Monteagud y Chercos, cuyos caseríos dispersos sobre las laderas conservan el paisaje de los asentamientos medievales de tradición morisca, y seguir hacia el extremo más septentrional de la provincia para conocer el paisaje de Vélez-Blanco, en el que la defensa territorial ocasionó la construcción de fortalezas que muestran la influencia del humanismo y el estilo renacentista. Iniciando el camino hacia el sureste, la ruta prosigue hasta encontrar el Mediterráneo junto el paisaje minero de la Sierra de Almagrera, desde donde se puede recorrer la costa con dirección sur disfrutando de sus parajes naturales y playas hasta llegar al también connotado por la minería paisaje de Rodalquilar, próximo ya al Cabo de Gata. El último de los puntos propuestos se encuentra en la costa oeste de este cabo, donde en sus salinas conocerás la actividad tradicional de la extracción de la sal y podrás divisar las inmensas balsas de agua que, en la lejanía, hacen de este lugar un espacio de infinito horizonte.

A diferencia de otros paisajes almerienses connotados por la existencia de asentamientos como los que veremos en la Sierra de Los Filabres, el paisaje de Los Millares presenta el yacimiento del poblado metalúrgico en un entorno desforestado por la minera, la agricultura y la ganadería contrapuesto al vergel de la llanura aluvial, desde donde se abre una amplia cuenca visual ascendiendo sobre los espartizales de las lomas intermedias, los *badlands* y las laderas pobladas de bosque mediterráneo



1. Paisaje de los Millares

Santa Fe de Mondújar - Alhama de Almería - Gádor

Almería/N-340A/A-348/A-1075/AL-3411/Yacimiento de los Millares (23,7 km, - 32 min.)

Llegando por el sur desde la capital, en este paisaje puedes divisar y adentrarte en el yacimiento extendido a ambos lados de la rambla de Huéchar en Santa Fe de Mondújar y Gádor, cuya cronología se centra entre el 2700 y el 1800 a.n.e. Su ubicación, cercana a la Sierra de Gádor, favoreció el surgimiento de un gran poblado calcolítico junto al río Andarax que aprovechó la abundancia de cobre, convirtiéndose en un centro minero y comercial con gran dominio político en el contexto europeo. Destacan sus potentes estructuras defensivas, reforzadas con tres murallas perimetrales más, los fosos y fortines anexos, y una singular necrópolis, que cuenta con más de cien tumbas de corredor abovedado y cámara circular cubierta por aproximación de hileras que aparecen en el paisaje a modo de pequeños túmulos naturales. También se han encontrado abundantes restos cerámicos y útiles de

metal de gran interés para el conocimiento de la compleja estructura social que llegó a generarse en este asentamiento estable que mantuvo estrechos contactos con otros pueblos mediterráneos mediante sus comunicaciones con la costa. El denominado *Estado de los Millares* declinó en la Edad del Bronce como consecuencia de la evolución tecnológica y los cambios de la estrategia política en el control territorial, quedando abandonado hasta que la zona fue romanizada mediante el trazado de los caminos que conectaban Guadix y Pechina y la construcción de numerosas *villae*. Durante la época andalusí, la proliferación de sistemas de regadío, huertos y las numerosas alquerías, potenciaron el carácter agrario de este paisaje que ha quedado fijado hasta la actualidad. En 1891 el arqueólogo Luis Siret descubrió fortuitamente el poblado prehistórico comenzándose a excavar en el año 1913.

El paisaje de Ohanes, junto al agrario de Bentarique o el moline-ro del barranco del Huebro ejemplifican como, en la provincia de Almería, la agricultura y el aprovechamiento del agua han modelado muchos lugares. Los tres casos responden a un paisaje de montaña, pero la proliferación de balates sobre gran parte de las laderas en Ohanes ha sido determinante en la creación de un paisaje en el que predominan las líneas horizontales de los muros construidos con piedra de acarreo para contener las terrazas de cultivo



2. Paisaje vitivinícola de Ohanes

Yacimiento de los Millares/AL-3411/A-1075/AL-3406/A-348/AL-3404/Ohanes (30 Km - 38 min.)



Según te aproximas a la localidad de Ohanes desde el oeste, podrás ver sus viñedos y cómo aparece la población en el paisaje serrano, permitiéndote interpretar el primitivo modelo de ocupación andalusí de economía agraria muy dependiente del aprovechamiento del agua. Consolidada como asentamiento fortificado de la tahá de Lúchar entre los siglos XIII y XV, en esta zona las Capitulaciones de 1492 permitieron el gobierno de la corona castellana, aunque la hostilidad de los moriscos permaneció hasta su expulsión, repoblándose a finales del siglo XVI con nuevos colonos que heredaron este modo de cultivo en balates y el eficaz sistema de reparto del agua mediante las llamadas “acequias de careo”. No obstante, el carácter que en la actualidad muestra este enclave es consecuencia directa del cultivo de una especie de uva autóctona conocida como “la uva de Ohanes” durante el

siglo XIX que dotó a las laderas de una bicromía muy característica compuesta por el gris de la piedra de los bancales y el verde intenso de las vides según la temporada, una imagen mantenida con gran protagonismo en el entorno hasta que las pequeñas viñas aminoran su presencia en el paisaje durante la década de 1970, pero que continúa siendo uno de los rasgos más característicos del lugar. Entre las conservadas, pueden destacarse como zonas muy ocupadas por paratas y balates las que existentes cerca de la población en el llamado Barranco del río Chico, u otras algo más alejadas en los del Garbanzal, de la Azayana, de la Yedra y las que pertenecen al Cortijo del Castillejo, situadas en cotas superiores a la de Ohanes. También presentan interés las cercanas a la pedanía de Tices, las del barranco de la Ataladuela o las más próximas al Cortijo de Los Arcos.

En el recorrido por el Campo de Tabernas puedes contemplar un paisaje desértico de colores ocres, blanquecinos y grisáceos que dominan el valle, los cortados y las cárcavas hasta llegar al lugar de los antiguos escenarios cinematográficos. Estas arquitecturas son universalmente reconocidas como características de los poblados levantados en el medio y lejano oeste de EEUU por los primeros colonos llegados desde la costa atlántica



3. Paisaje del Desierto de Tabernas

Gádor - Tabernas



Ohanes/AL-3404/A-348/A-1075/AL-3412/AL-3411/A-92/Tabernas (51,9 Km - 57 min.)

Dejando detrás los paisajes agrarios de la sierra, adentrarse en el Campo de Tabernas resulta uno de los contrastes más sorprendentes de la ruta, introduciéndote en un espacio muy extenso y desértico en el que la vista alcanza distancias considerables. Esta fisonomía, aparentemente natural en su totalidad, ha sido en parte provocada por la acción antrópica desde la Prehistoria, debido a la tala de extensiones de bosque y la introducción de especies foráneas, o durante la Antigüedad, por el aprovechamiento intensivo del agua en las ramblas, habiendo condicionado como ningún otro factor el carácter de estos paisajes tan singulares en la Península Ibérica. La llegada al pueblo de Tabernas permite interpretar cómo desde la etapa andalusí el paisaje contó con fortalezas defensivas, como la que corona su promontorio, antes de la despoblación comenzara un paulatino decli-

ve motivada por las adversidades del medio y la consiguiente dificultad para subsistir. Si bien, una de las singularidades más acusadas de este entorno es haber sido universalmente difundido en el cine por su semejanza con los paisajes del oeste de los Estados Unidos de Norteamérica que sirvieron de escenarios para el rodaje de los primitivos *Westerns*. Desde mediados del siglo XX, la industria cinematográfica recaló en este lugar buscando mejores condiciones económicas y haciendo que aparecieran en un gran número de películas del género. Aquí, en el valle de Tabernas, podrás visitar las antiguas instalaciones y los decorados que recrean poblados del oeste norteamericano y recorrer diversos itinerarios por las montañas y ramblas reconocibles en las películas, disfrutando de un lugar particularmente atractivo que, en la actualidad, está siendo muy frecuentado por el turismo.

Comparado con el cercano paisaje de los Pueblos del sur de los Filabres, situado en la vertiente sur de la sierra en torno a las poblaciones de Olula de Castro, Castro de Filabres, Senés y Velefique, puede destacarse la similitud en el origen y el modo del surgimiento de los núcleos desde época medieval, aunque los de vertiente sur han experimentado un crecimiento demográfico, reflejado en el mayor tamaño de los cascos urbanos, y la erosión natural ha contribuido a crear un escenario más desértico, cuya orografía presenta alturas más pronunciadas



4. Paisaje de Tahal, Alcudia de Monteagud y Chercos

Tahal - Alcudia de Monteagud - Chercos

Tabernas/N-340a/A-349/AL-5100/AL-6105/ALP-845/Chercos Viejo (42,1 Km - 48 min.)

Continuando la ruta hacia el norte, abandonamos el desierto del Campo de Tabernas para introducirnos en las montañas de la Sierra de los Filabres hasta llegar a la población de Tahal. Desde esta localidad podemos seguir camino hacia las otras dos poblaciones que participan de este paisaje: Alcudia de Monteagud y Chercos. Comunicados por el valle que recorre el río Tahalí entre cerros pedregosos, una de las similitudes principales de estas poblaciones es la coincidencia de las características de su urbanismo heredado del periodo andalusí, conservando una trama de calles estrechas, que conforman núcleos circulares, y ejemplos de una arquitectura vernácula de viviendas encaladas y cubiertas de teja árabe con lindes levantados mediante la técnica de la piedra seca, un material constructivo de acarreo muy abundante en el entorno. Junto a estas localidades, existen también vestigios

arqueológicos medievales de pequeños asentamientos que demuestran que esta red de poblaciones era aún era más densa en el origen del proceso colonizador, como los yacimientos de Alhabía, Benimedalá, Benalguacil Alto y Bajo, Benixaume o Jemecí, lugares muy recurrentes para entender cómo este patrón de asentamiento en pequeñas alquerías se estableció de forma generalizada y cómo encadenó la adscripción en la estructura social árabo-bereber de diferentes linajes a determinados lugares. La relación de estos pueblos con el paisaje se establece en su espacio rural inmediato, donde se mantiene la práctica agrícola en terrazas, y en las visuales que pueden tenderse con alto alcance desde los montes cercanos, en los que la falta de grandes masas de vegetación permite observar un medio mayoritariamente poblado de encinas, espartizales y de explotaciones de olivos y almendros.

N
Paisaje de Tahal, Alcudia y Chercos

© Paisaje del Desierto de Tabernas

Como ocurrió en otras comarcas andaluzas durante el siglo XIX, en Los Vélez, la supresión de los señoríos, el proceso desamortizador, la evolución de los modos de explotar la tierra o la irrupción de la filoxera fueron factores que provocaron un descenso demográfico considerable. Esta circunstancia obligó a gran parte de la población a practicar una minería precaria que no permitió grandes alternativas para la mejora de las condiciones de vida



5. Paisaje de Vélez-Blanco

Vélez-Blanco

Chercos Viejo/AL-6105/A-349/A-334/A-399/A-92N/A-317/Vélez-Blanco (84,3 km - 1 h 14 min.)

Continuando camino hacia la escala más septentrional de esta ruta, pasamos por las poblaciones de Lijar y Albánchez y seguimos camino hasta alcanzar la de Albox, desde donde se inicia el tramo más largo hasta llegar a Vélez-Blanco. Según te acercas a esta localidad, la orografía montañosa del terreno permite posicionarse en lugares desde los que puedes contemplar su perfil urbano y entender el valor de su ubicación, como un emplazamiento estratégico para ejercer el control y la defensa del vasto territorio en el que se encuentra. Coronado por una fortaleza de origen andalusí muy apreciable desde la distancia, el carácter palaciego y el estilo renacentista que le aportó la gran reforma del siglo XVI informan sobre su función en la administración señorial mantenida por el Marquesado de los Vélez y el legado que dejó el movimiento humanístico en otras fun-

daciones de la localidad y de esta comarca almeriense cercana al foco cultural de Jaén. La gran construcción en piedra del castillo, presentada sobre el cuidado caserío encajado, contribuye a hacer de esta población y su entorno uno de los paisajes culturales más significados y más destacados de la comarca de los Vélez, siendo muy apreciable que, en su edificación, se contempló el diseño de miradores desde la altura de sus torres y algunas de sus estancias. Igualmente, Vélez-Blanco es desde muchos puntos de su casco urbano un mirador privilegiado para visualizar las sierras de María y del Gigante, así como el valle del río Claro, donde, entre las tierras de cultivo regadas por un complejo sistema de aprovechamiento del agua que llega de las cuencas de la Sierra de María, emerge con gran protagonismo visual el promontorio llamado Pico de la Muela.

Después de sufrir un intenso proceso de despoblación, esta zona de la Sierra de Almagrera ha quedado vacía y conserva un patrimonio cultural relacionado estrechamente con la explotación minera, de la cual, los elementos que caracterizan el paisaje con mayor fuerza en la actualidad responden a los levantados durante la etapa de la industrialización, un conjunto de inmuebles semiderruidos que se presentan como testigos de una actividad relictiva



6. Paisaje minero de la Sierra de Almagrera

Cuevas de Almanzora

Vélez-Blanco/A-317/A92N/A-91/A-7/A-332/AL-8105/AL-8106/AL-7107/Sierra Almagrera/A-332/AL-8105/AL-8106/Villaricos (125 Km - 1 h 47 min.)

Desde Vélez-Blanco, regresamos a la localidad de Vélez-Rubio para dirigirnos hacia el este llegando a Puerto Lumbreras y después al sur hasta alcanzar Cuevas de Almanzora. Desde esta localidad, nos dirigimos a Villaricos, un pequeño pueblo próximo al mar desde el que puede iniciarse un recorrido con dirección norte entre la Sierra de Almagrera y la costa divisando este paisaje minero. Situado en un medio natural muy árido de montañas con mediana altura, puedes contemplar los restos de las antiguas instalaciones mineras, testigos de una actividad que ha connotado éste y otros muchos paisajes almerienses desde finales del Neolítico. El laboreo minero ha dejado huellas en un gran número de lugares, mientras que la explotación del plomo, el hierro, la galena argentífera y la barita durante la etapa de la industrialización dejó los vestigios arquitectónicos que son más fácilmente apreciables en la

actualidad y presentan mayor fuerza en la conformación del carácter minero de este entorno territorial. Construidos desde el primer tercio del siglo XIX hasta la mitad del XX, componen un legado patrimonial de pequeños poblados dispersos, instalaciones de procesamiento, pozos, hornos, escombreras, así como la adecuación de algunas calas del litoral para la carga del mineral. Destacan, entre otros muchos inmuebles, las minas del barranco Jaroso, Alianza, Patrocinio o La República, las fundiciones La Invencible, La Encarnación, La Nueva, Infalible o el desagüe de El Chaparral. Esta actividad ha alterado la fisonomía natural de un territorio rocoso de color oscuro horadando, excavando y haciendo voladuras de tierra en numerosos sitios, y ha incidido sobre la capa vegetal del bosque mediterráneo, que aquí se presenta poblado de encinas salpicadas entre el manto continuo que forman los espartizales.



Los paisajes mineros de la Sierra de Almagrera y Rodalquilar reflejan una actividad que ha connotado gran parte del territorio almeriense desde la Prehistoria hasta su finalización en torno a la década de 1960. En gran medida, la huella del laboreo más remoto ha sido alterada por la ejercida sobre el terreno con los medios técnicos empleados en la industrialización, pero, a pesar de ello, la prolongada trayectoria de esta actividad ha quedado testimoniada en muchos lugares



7. Paisaje minero de Rodalquilar

Villaricos/AL-7107/A-370/E-15/AL-3106/AL-4200/Rodalquilar (77,5 Km - 1 h 5 min.)

Abandonando la Sierra de Almagrera al norte retrocedemos hasta encontrar nuevamente la población de Villaricos para iniciar camino hacia el sur pasando por los campos de cultivos de alto rendimiento que rodean la localidad de Campohermoso y, atravesando el extremo norte de la Sierra del Cabo de Gata, llegar nuevamente cerca de la costa en el pueblo de Rodalquilar. En sus proximidades, una antigua planta industrial de tratamiento y procesado del mineral aurífero procedente de los cotos mineros de El Cinto y el poblado minero de Rodalquilar conserva sus grandes instalaciones fabriles de manera muy visible en el paisaje, como las de los cerros del Cinto o del Cuchillo, la Planta Dorr, la instalación Denver o los poblados mineros. En este entorno pueden apreciarse muchas evidencias de la actividad minera desde la Prehistoria y la Edad Clásica, habiendo sido

muy significativa la economía derivada de la extracción del alumbre desde el siglo XVI por su gran demanda en Europa. Posicionados en este enclave desde las laderas de los montes se obtiene una visión panorámica que alcanza la costa permitiendo divisar un paisaje bastante árido, en el que se levantan cerros cónicos muy moldeados por los aprovechamientos mineros y los industriales derivados. Este territorio está connotado también por la existencia de elementos relacionados con la cultura que desarrolló extensos sistemas de infraestructuras hidráulicas de extracción, almacenamiento y conducción, un bien muy escaso en la zona, así como por la protección de su costa, actividad histórica que tiene testigos arquitectónicos destacados como el castillo de Rodalquilar, llamado Castillo del Alumbre, y el de San Ramón o la Torre de los Lobos en El Playazo.

Paisaje minero de Sierra Almagrera

Níjar

La necesidad de obtener sal para sus múltiples usos se ha desarrollado en zonas litorales y en la desembocadura de algunos ríos del sudeste peninsular constatándose desde el I milenio a.n.e. El clima seco y con muchas horas de insolación ha favorecido el mantenimiento de esta actividad, un factor económico destacado para la conservación de carnes y pescados durante la Edad Media que ha venido adaptándose progresivamente a la demanda más diversificada ejercida en la actualidad desde otros sectores industriales



8. Paisaje salinero del cabo de Gata

Almería - Níjar

Rodalquilar/AL-4200/AL-3108/AL-3201/AL-3115/
Salinas del Cabo de Gata (29,3 Km - 35 min.)



Dejando los montes del paisaje de Rodalquilar, continuamos atravesando la Sierra del Cabo de Gata de este a oeste entre los campos de invernaderos para desviarnos hacia el sur en Ruescas hasta llegar a las salinas del Cabo de Gata. En este trayecto podemos apreciar un cambio muy drástico de las características del territorio, contrastando el tramo montañoso de la sierra con el paisaje extraordinariamente plano que puede dominarse en la gran vista del poniente del Cabo de Gata. Las actuales condiciones de preservación del medio físico en este territorio, dentro del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar, y la gran extensión de esta salina en explotación permiten contemplar un paisaje con grandes valores ambientales en el que coexisten vestigios culturales de distintas épocas, en su mayoría, relacionados con la explotación de los recursos litorales

como la pesca y la obtención de sal, que tiene como consecuencia directa la presencia de infraestructuras de extracción, procesamiento, comunicación y transporte. En este lugar cercano al sitio donde se levanta el faro en el cabo, si te posicionas en las estribaciones de la sierra y miras hacia la costa sobre el amplio espacio de los lucios y las tajerías, puedes observar que las líneas básicas que componen el paisaje presentan una marcada horizontalidad, un esquema natural contrapuesto a la verticalidad de los inmuebles que forman el poblado, en el que destacan la iglesia con su esbelta torre, las instalaciones fabriles, las viviendas y los montes de sal formados junto a los esteros. Menos apreciables en la lejanía son las infraestructuras de bombeo y alimentación de agua desde del mar, las caminerías entre los esteros y los canales de conducción y drenaje.

fuentes



Paisaje agrario de Bentarique (Bentarique)



Paisaje agrario de Bentarique (Bentarique)



Paisaje molinero del barranco del Huebro (Níjar)

PAISAJES EN RUTA

■ **PAISAJE DE LOS MILLARES.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

■ **PAISAJE AGRARIO DE OHANES.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

■ **PAISAJE DEL DESIERTO DE TABERNAS.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

■ **PAISAJE DE TAHAL, ALCUDIA DE MONTEAGUD Y CHERCOS.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

■ **PAISAJE DE VÉLEZ-BLANCO.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

■ **PAISAJE MINERO DE LA SIERRA DE ALMAGRERA.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

■ **PAISAJE MINERO DE RODALQUILAR.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

■ **PAISAJE SALINERO DEL CABO DE GATA.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

OTROS PAISAJES DE LA PROVINCIA

■ **PAISAJE MINERO DE GÁDOR.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

■ **PAISAJE AGRARIO DE BENTARIQUE.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

■ **PAISAJE DE LOS PUEBLOS DEL SUR DE LOS FILABRES.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)

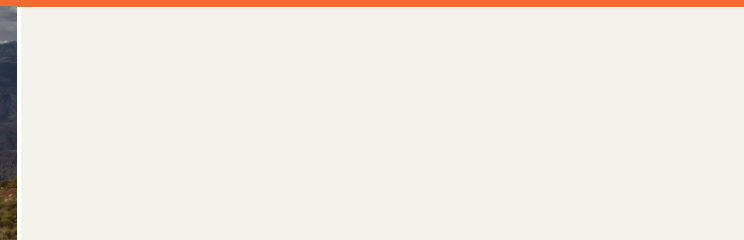
■ **PAISAJE MOLINERO DEL BARRANCO DEL HUEBRO.** Activos Digitales del IAPH. [Fichas divulgativa y técnica](#)



Paisaje minero de Gádor (Gádor)



Sierra de Gádor (Berja)



Paisaje agrario de Bentarique (Bentarique)

Enlaces web

■ Convenio del Consejo de Europa sobre el Paisaje

<https://www.coe.int/en/web/landscape/>

■ Plan Nacional de Paisaje Cultural

<http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/paisaje-cultural.html>

■ Registro de Paisajes de Interés Cultural de Andalucía

<https://repositorio.iaph.es/handle/11532/324406?offset=20>

■ Museos, Conjuntos y Enclaves Culturales de Andalucía

<https://juntadeandalucia.es/organismos/culturaypatrimoniohistorico/areas/museos-arte/museos-conjuntos-enclaves.html>

Ficha técnica

Diseño y maquetación: Carmen Jiménez, Jesús Cuevas García

Ruta y textos: Jesús Cuevas García

Imágenes: Fondo Gráfico IAPH

Cartografía: Virginia Rodríguez Díaz

Fecha de publicación: Junio - 2021

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
Camino de los Descubrimientos, s/n 41092 - Sevilla
Tel. 955037000 | Fax 955037001
www.iaph.es
informacion.iaph@juntadeandalucia.es

